

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION:

EN LA HABANA,

4 pesetas sencillas

AL MES,

y en el interior

UN PESO,

FRANCO DE PORTE.

El número suelto

VÉNDESE EN LA IMPRENTA

Á DOS RS. FUERTES.



LA REDACCION

ESTÁ SITUADA

CALLE del OBISPO

número 22,

LIBRERÍA É IMPRENTA

"EL IRIS,"

Á DONDE

PODRÁN DIRIGIRSE

los avisos

Y RECLAMACIONES.

La Administracion

ESTÁ EN EL MISMO

ESTABLECIMIENTO

DON JUNÍPERO.

Periódico satírico-jocoso con abundancia de caricaturas,

DIRIGIDO POR

D. VICTOR PATRICIO DE LANDALUZE.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Una repentina indisposicion de carácter alarmante, ha impedido al *Coche-ro* suministrar á *Maese Nicodemus* los datos necesarios para el artículo continuacion de las *Memorias* que debia ver la luz pública en este número. Creemos que podrá continuar en la próxima entrega.

Nuestros suscritores recibirán con el próximo número, un regalo de la redaccion juniperil.

LO DE AYER.

EVANTEMOS el velo de ceniza con que el miércoles de lo mismo acaba de cubrir los restos del carnaval de 1863. La ceniza sobre brasas se parece á la distancia entre los amantes, preserva del incendio, pero no estingue el fuego; por el contrario lo conserva por más tiempo.

Levantado ya el velo, vamos á revolver las brasas del carnaval. ¿Dónde las encontraremos? Sería necesario perseguir á cada gremio, á cada familia, á cada individuo por entre ese océano que se desborda, inundando las calles, plazas y paseos. Y no sería en verdad muy difícil encontrarlos: basta buscarlos donde nunca acostumbran hallarse durante el año, porque si es cierto que el mundo arda al revés, sería yo capaz de decir si no me dieran un tirón de orejas, que en los días de carnestolendas andan las cosas al derecho, segun van al revés de lo al revés. Sexos, edades, temperamentos, inclinaciones, todo se trueca como todos saben, en terminos que en estos días clásicos la toga se viste de majo, los números cantan misa, los nervios femeninos fuman tabaco de á cinco por medio, las leyes bailan la gaita, las musas toman el pulso, los burros tienen talento que demuestran con sus *bon smots*, la misantropía enamora, la rectitud juega al monte, y las Tullerías, el Louvre, la Noble Habana y otros *restaurants* no menos nobles, nue-

vos *pandemonium* del país y de la época abren sus puertas que ni de par en par, y ni aun de docena en docena que fueran, son bastante capaces para dar cómoda entrada y salida á Julio Cesar fumando, de brazo con la Gitana del Trovador; escoltados por perros, monos y chivos que hablan, procedentes al parecer, del arca de Noé y de tránsito para la Torre de Babel.

Océano inmenso, animado hasta el colmo, era en verdad la calle de San Rafael, especialmente el último de estos tres días en que manda el culto cristiano se le diga *adios* á la carne, y en que mas de un creyente, gracias que se conforme con decir "hasta luego." Las sustancias que componen todos los círculos, triángulos y polígonos de la sociedad, se confunden, se amalgaman y pasan por el laminador del carnaval, para separarse de nuevo en distintas capas el miércoles de ceniza.

Yo he visto en estos días mas de un negro congo pedir la candelá á algun brigadier de lindísima boca y menudos dientes, he oido á un carretonero re-

querir de amor á un sultan Mahmud, y en suma he presenciado el *sans façon* mas cumplido, que solo tiene lugar en esos tres dias en que se entierra transitoriamente el qué dirán.

El Liceo no se ha quedado atras en esto de mandar memorias al tercer enemigo, pues si todos decian *carne vale*, el instituto de la calle de Mercaderes decia en latin *till we meet again*, y en sus salones revolotearon alegres mariposas, se veian ó se adivinaban bellezas vaporosas y evaporadas, cutis tersos, apacibles como lagos en calma, y tambien cutis rizados, como lagos, por la brisa de los años. Estos pícaros años se llevan los dientes y los cabellos, pero dejan las aspiraciones, centuplican los deseos tanto mas voraces cuanto mas irrealizables.

Pero donde ha estado el *cuajo* como diria algun mocito de barrio, es en Tacon. Los cuatro sexos estaban allí presentando el conjunto mas variado que jamás se ha visto. Entre paréntesis, digo cuatro sexos porque á los dos que todos conocen debe agregarse el ambiguo y el neutro que suelen verse mas frecuentemente en el carnaval que en otros dias.

Aquí un pimpollo de diez y siete primaveras, que meció su cuna (á cuya cuna mecieron, mejor dicho) á orillas del Sena, afecta hablar inglés para que no lo conozca el guachinango que la noche anterior fué Jefferson Davis cuando era la francesita un Holofernes. La francesa es muy francesa, pero el guachinango es muy lépero y en materias de diplomacia, me refiero á la historia contemporánea, para que otros decidan quien esmas lépero, si el francés ó el lépero.

Una comparsa sin disfraz, una sociedad de trueno, una compañía de rifles que no lleva mas arma que la lengua, ni mas divisa que el buen humor, recorre el coliseo de arriba á abajo, buscando por do quiera la oportunidad de dar al viento una carcajada compacta, unísona á costa del prójimo ó de la prójima que se preste ó no se preste.

Cada uno de los *guasones* lleva una trompetilla, que puesta en juego produce un *mémémé* cacofónico y cargante. A este! á este! dice el gefe de la cuadrilla y cojen á *este*, lo ponen en un círculo humano, de donde solo puede salir cuando los que forman el círculo tienen á bien suspender el *mé, mé, mé* de las trompetillas para cambiarlo por el fuera! fuera! con que despiden á *este* que hizo el gasto.

No faltó un paisano de Schiller que

tomara á mal el cuento de ponerlo de minguillo: cierto aleman vestido de sí mismo, es decir, sin disfraz, al verse rodeado por la turba de trueno, adoptó el partido que puede tomarse en casos tales; entre los malos partidos el peor que pudiera tomar un extranjero, y entre los peores, siendo extranjero, el mas malo que tomar pudiera un aleman. En español mal hablado, pero admirablemente jesticulado para dar á entender lo que mas cuenta le hubiera tenido disimular, se desató en denuestos contra el círculo que en nada ofendía la dignidad mas teutónica que se cosecha en el Danubio. "Usted son atgevid" Animas del purgatorio! Mas se aumentaba la zambra, mas se ensanchaban los pulmones para soplar las trompetillas: á cada insulto del rubio seguía un *mé* tan prolongado como plazo de insolvente.

—Simbegüens!

—Meeeee!

—Yo rompe cabés usté.

—Meeeee, meeee!

No faltaron tampoco quijotes de circunstancias que levantaron el gallo al parecer, pero examinados por un inteligente tribuno, resultó que lo que habian levantado no era el gallo sino la gallina.

Un extranjero que me acompañaba en la escursion investigadora que yo habia emprendido, se manifestaba admirado de que en medio de tanta multitud en las calles, en las plazas y en los salones de baile, habiendo tanta gente distinta y tanta diversidad de caracteres no se observaba ningun incidente funesto, y agregaba con énfasis:

—Es cosa particular. No he visto un borracho todavia. Esto habla muy alto en pro de la moralidad de esta poblacion.

—Eso depende, le dije, no solo de las buenas costumbres que se observan en esta capital, y que—me complazco en decirlo,—cunden cada dia mas, á medida que las luces se difunden por las masas, (todo esto dije, *masas* y todo cuento) sino tambien de que en estos dias especialísimos en los pueblos católicos, se deponen todo sentimiento de discordia que pueda abrigarse, y nadie cuida mas que de divertirse, tolerando para ser tolerado, permitiendo que se le rian en las barbas para tener derecho de reir en las narices del vecino.

Tacon nos ha recordado otros tiempos en cuanto al alegre bullicio de que era teatro el teatro. Nos ha recordado tambien á ese mismo teatro, cuyas tablas pisó Mazzoleni representando un Oteló blanco, y un Jonatás moro con su me-

dia luna y todo. Esas tablas, que no hacen mucho fueron holladas por unos romanos inventados por Maretzeck, pues eran romanos que tocaban bombo, esas tablas donde tantos gatuperios se han visto, oído &c. recordaron por el *raprochement* de personajes y fechas, el no lejano tiempo de las *sesenta*.

Las aventuras galantes ¿quien puede referirlas ni enumerarlas? Los desengaños, las realidades separadas de las ilusiones por una cuarta de tafetan ó cartón en forma de careta, las fugas de las amarillas *extra-faltriqueram*, no han sido de corto número.

Es lauce muy fiero y crudo,
Que en busca de la ocasion
El que ayer era peludo
Hoy se ha quedado pelon.

Lo de ayer..... risa, navegacion en el mar del deleite donde se agitaban bajeles de todas las nacionalidades mercantes, de guerra y corsarios, goletas veleras número 1 fletadas con anticipacion, urcas de mil toneladas en lastre y á la órden.

Lo de hoy..... el sueño viejo pegado en los ojos, los errores de suma en el escritorio, los tropezones en las esquinas, las faltas á las citas, la ceniza en la frente.

¡Bienaventurados los que solo llevan en ella la ceniza!

BACHILLER LINAZA.

FÁBULAS.

1ª

La Golondrina.

Vuelve en la primavera
La golondrina,
Y de su antiguo nido
Nunca se olvida.
¿Pueden del alma,
Borrarse los recuerdos
De nuestra infancia?

2ª

Las Viruelas.

Dejaron las viruelas
A un hombre, tuerto.
¡Gracias que hay muchos! dijo,
Frente á un espejo.
Siempre en el mundo,
Consuelo fué de tontos
El mal de muchos.

EL IMPERIO DE MOMO.

LETRILLA ESPARAVANESCA.

DEDICADA AL EMINENTE CRÍTICO ESPAÑOL,

D. Modesto Lafuente.

(FR. GERUNDIO.)

¿Dónde va esa mascarada
que el cielo proteja,—Amen?
¿Dónde va con ese tren
Chillona y *estrepitada*?
¿Dónde va con su alegría
Y esa loca algarabía
Y esa ruda confusion?
A *Tacon*.

¿A dónde va con su farsa
Y sus chillidos sin fin,
Matando el público *spleen*
Tan numerosa comparsa?
¿Dónde con tanto alborozo
Antes que mate su gozo
El miércoles de ceniza?
A *Escauriza*.

¿Dónde van esas parejas
En revuelto torbellino?
¿Dónde van, perdido el tino,
Esas célebres..... cornejas?
¿A donde va su locura,
Su torpe desenvoltura
A cumplir con su mision?
A *Tacon*.

Y esa alegre caravana
Que en mil gestos se desloma,
Y recorre en son de broma
Los afueras de la Habana;
Tras pobre matalotaje,
¿A donde lleva el..... coraje
Que su porte diafaniza?
A *Escauriza*.

Esas turbas descompuestas
De *bambaludos* negritos,
Que profieren entre gritos
Mil palabras deshonestas,
¿A donde van en su furia
A verter la última injuria,
La postrera interjeccion?
A *Tacon*.

Y esa parva licenciosa
De máscaras sin pudor,
Que atenta al público honor
En bacanal asquerosa,
¿A donde va turbulenta
A terminar la tormenta
Con que al siglo escandaliza?
A *Escauriza*.

Y esa, entre cien moscardones,
Impúdica Mesalina,
¿A que punto se encamina
A lucir sus contorsiones?
¿A dó van á dar martirio
A la moral, su delirio
Y su lúbrica aficion.....?
A *Tacon*.

Y ese vejete infeliz
Que, en su vida licenciosa,
Deja olvidada á una esposa
Por infame meretriz,
¿A donde lleva su planta?
¿Dónde va á buscar la *amanta*
Que su cerebro electriza?
A *Escauriza*.

Y ese torpe mozalvete
A quien hoy apunta el bozo,
¿Dónde va tan sin rebozo
A lucir su..... tonelete?
¿Dónde va desatentado
A gastar lo que ha estafado?
¿Dónde va tan *sans façon*?
A *Tacon*.

Y ese malvado judío
De la pobreza difteria,
Verdugo de la miseria,
¿Dónde va con tanto brío?
¿Dónde va á dar sepultura
Al producto de la usura
Que le ciega y magnetiza?
A *Escauriza*.

¿Dónde van esos precitos
Del vicio cumplidas pautas,
Entregados á las *flautas*
Quizás huyendo á los *pitos*?
¿A dónde van de *rêata*
Con su feroz serenata
Y su torpe diapason?
A *Tacon*.

Y esas revueltas pandillas
De descaradas mozuelas,
Que al son de mil cantinelas,
Se revuelven como ardillas,
¿Dónde van vertiendo á mares
En sus lúbricos cantares
Lo que al público horroriza?
A *Escauriza*.

¿De dónde á ciertas familias,
Aunque en escaso guarismo,
Se les coló el sinapismo
De escaseses y vijilias?
¿De dónde ese andar pujando
Sin saber cómo ni cuando
Salir de tal privacion?
De *Tacon*.

¿De dónde el feroz cinismo
De aquel que con alma aleve,
Diz que pagó lo que debe
Cuando se debe á sí mismo?
¿De dónde hubo ese postema
Tan inaudito sistema
Con que á todos martiriza?
De *Escauriza*.

Esa, ayer linda doncella,
Aunque pobre y sin aliño,
¿En dónde perdió el armiño
De una alma cándida y bella?
¿De dónde, en falsos amores,
Colmándola de dolores,
Le vino su perdicion?
De *Tacon*.

Y esa que allí se columbra
Danzando en torpe vaiven,
Que del mundo en el anden
La cubre negra penumbra,
¿De dónde, en triste murmurio,
Le viene el funesto augurio
Que su vida anatemiza?
De *Escauriza*.

Y ese mozo cascabel
Que en amor ciñe la palma,
Y que no cuidando el alma
Ha descuidado la piel,
¿De dónde, tras honda crisis,
Se le descolgó esa tisis
Que le devora el pulmon?
De *Tacon*.

Y esta sátira candente
Que de mi letrilla brota,
¿De que fuente gota á gota
Ha llegado hasta mi mente?
¿De donde vino á mi pluma
Esta filípica, en suma,
Esta soberbia paliza?
De *Tacon* y de *Escauriza*.

ESPARAVAN.

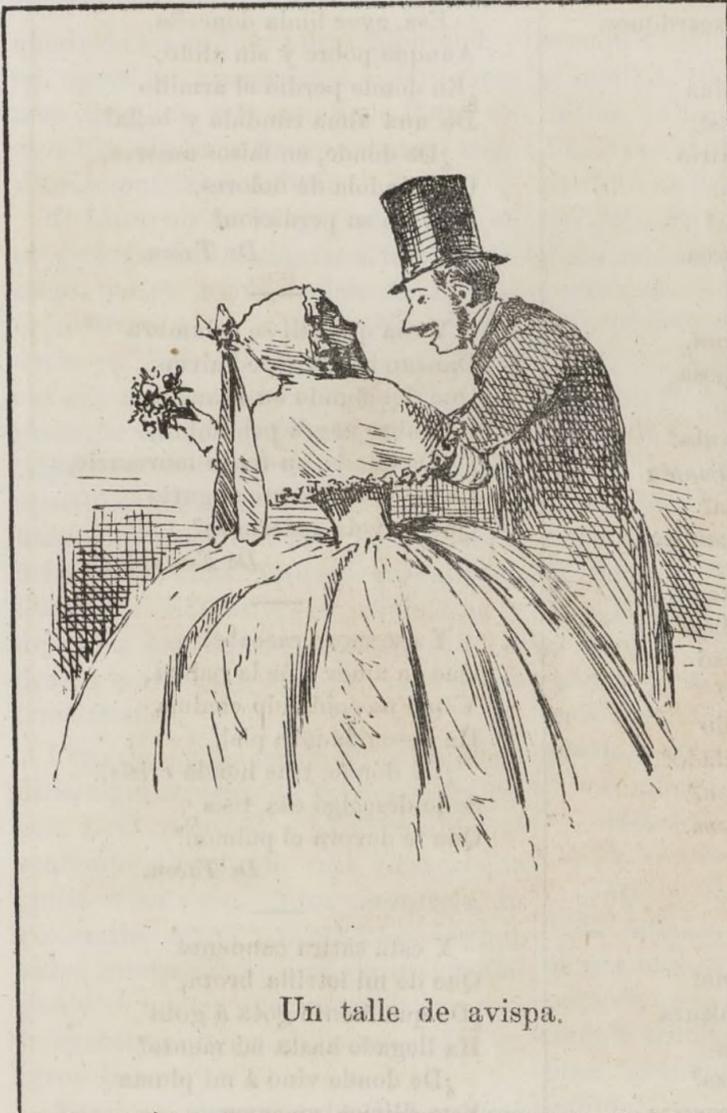
A ELLAS.

La redaccion del *Don Junipero*, compuesta en su totalidad de buenos mozos, á escepcion de la *Madre Celestina*, que por razon de su sexo no pasa de ser una vieja verde, tiene hoy la dignacion de recomendar á sus amables suscriptoras, muy especialmente, la contradanza: *Ahora nó, porque están mirando*, que hallarán en la sétima plana del número de hoy. En ella verán nuestras excelentes amigas, que el *Capitan Brulote*, otro de los buenos mozos, ha estado de chispa, no solo en la parte de composicion, sí que tambien en la eleccion del título, pues guardan entre sí la mas perfecta analogía.

Si esta contradanza merece la aceptacion de nuestras filarmónicas, no será aventurado esperar que dicho *Capitan Brulote* componga otra con el título:

Ahora sí, que no nos ven.

MASCARADAS.



Un talle de avispa.



El talle de avispa despues de haber engullido por valor de 17 pesos 4 reales.



—Adivina quien soy.

—¿Quieres que acierte, bello incógnito? Dime á qué convidas y te diré quien eres.

MÁSCARADAS.



Máscaras de buen tono.



Máscaras de vários tonos.

POT-POURRI.



n la barbería y peluquería del Cuco se acaba de recibir un famoso surtido de peines, tijeras y navajas de patente inglés azul rayado.

Se los recomiendo á mis lectores, aunque á mí no me trabajan. Qué peines! Qué tijeras de primera tijera! Qué navajas tan sutiles para afeitarse hasta guarda brisas y botellas!

Se han recibido tambien sanguijuelas que se dan á dos pesetas el pliego, eso sí, suscripción adelantada, cosa que si quiebra el banco, quebrado se quede.

No se admiten mirones en la puerta, pero en la esquina las dan dobles. En frente está la llave.

La persona que el último dia de carnaval estornudó tres veces, puede presentarse en esta farolería de mi cargo á devolver el importe, advirtiéndole que de nó, ya verá lo que es *de sí*. Siguen las firmas.

Máximas del Vizconde la Sottidindon. La mujer á los quince años..... ay!..... si la muger no tiene veinte.

Si quieres ver á un feo, mírate en el espejo.

Los amigos y las sardinas no deben tomarse con agua, porque indigestan.

Mas vale un tonto que una tonta; porque el tonto nada vale y la tonta no vale nada.

Los niños malcriados y el vino nuevo deben guardarse juntos, á ver si el tiempo los hace mas pasaderos.

Es falso, falsísimo el rumor que ha corrido de que Abraham Lincoln ha enviado á Isaac á vender billetes á Escauriza. Tenemos noticias dos dias mas posteriores de las anteriores, que previamente se remitieron con anticipacion y lo que sacamos en limpio es, que la india de la Fuente de la india debe estar molida de tanto estar sentada. Los pormenores se reparten gratis francos de porte.

Una señorita que tiene mas de treinta navidades de vida y otras tantas de estado singular, vió una perrita y dijo:

—Ay! quién fuera perrita!

Y la perrita dijo:

—Ay! quién fuera perrita! Colorin colorao.

ERRATAS.—En la página 1ª de la vida, columna de cal y canto, renglon de luna, seccion de variedades, donde dice *corazon* léase *mantequilla*. Consultas gratis para los pobres.

Vacuna. Se administra el virus al que lo quiera en la calle de la Magdalena esquina á los Tafetanes. En la misma se vende el acreditado Rob de-

purativo sin Mercurio, Júpiter ni Saturno. Da tres vueltas y lo hallarás.

Compañía de Seguros mútuos contra matrimonios y demás riesgos de guerra, fuego del cielo, del infierno y del purgatorio. El dividendo ha pasado á divisor á causa de los numerosos siniestros que han ocasionado las grandes multiplicaciones de los socios, con la precisa condicion de salir á la calle.

Se ha descarrilado el tren que gastaba el marqués de *** y este piensa presentarse al sindico pidiendo indemnizacion, ó que le den su papel, para imprimirlo por su cuenta.

El ataque de Charleston por las tropas federales parece que ha pasado sin novedad. Los facultativos se reservan el pronóstico, pero los pacientes los pronósticos de la reserva.

Todos nos equivocamos. Hasta ahora se ha creído generalmente que Talleyrand era cojo, porque tenia una pierna mas larga que otra. En un antígrafo de su cuñada consta que la cosa era al revés: que una pierna del diplomático era mas corta, nó mas larga que la otra. A Victor Hugo que escriba un capítulo sobre esto: es mas aseado que el tema á que consagra en los *Miserables* un extenso capítulo.

—¿Cuál es el animal que ménos vé?

—La *ve-nada*.

Un académico se escandaliza. "Se pierde el lenguaje!" dice. Tranquilizaos: yo os daré en cambio la etimología de vuestro título. *Acá-de-mico* (y allá de mono.)

Un fanático entusiasta por el teatro se empeñó en que le habian de dar un papel, aunque fuera insignificante, en una tragedia que ensayaban varios aficionados. Convinieron en darle el papel de un asesino que no tenia otra cosa que hacer, sino dirigirse á un personaje dormido y clavarle un puñal en el pecho. Despues de muchos ensayos en que siempre erraba la oportunidad el novel autor y en que iba á cometer su delito con la misma naturalidad y *laissezalles* que si echara una carta en el buzón del correo, llegó la noche de la representacion, y en ella el momento del homicidio. En puntillas se dirige el improvisado asesino á su víctima y cuando está cerca de ella, hace ademán de sacar el arma de debajo de la capa, cuando.....

—Se me olvidó el puñal, dice en voz baja.

—¡Mátame á puñetazos, bárbaro! esclama el durmiente, lamentando entre sí que los papeles no se hubieran cambiado de activo en pasivo y vice versa.

BACHILLER LINAZA.

UN SONETO DE ROMPE Y RASGA.

Don Junípero pregunta á sus tan amables como numerosos é ilustrados suscritores: ¿En qué estaria pensando el infortunado vate, que, bajo el pseudónimo de *Un Cristiano*, arrojó á la faz del entendido público de la Habana el siguiente exabrupto poético? Séame permitido entretanto espero la respuesta,

Y pues copio *ad pedem literæ*
Aquella jaculatoria,
Que tambien *currente edlamo*
Espete aquí la parodia.

DESPEDIDA.

A MAZZOLENI,
EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

¿Conque te vas ¡oh Cisne! conque el vuelo
Levantas á buscar otras regiones,
Despues que tus titánicos pulmones
A Tacon impidieron caer al suelo? (1)

En una temporada ¡vive el cielo!
Te ví en cuatro docenas de funciones (2)
A la empresa sacar casi á tirones
De un abismo de lágrimas y duelo (3)

Roma, las esperanzas ya perdidas
Fué salvada del Cisne por las quejas,
Las guardias despertó desprevenidas..... (4)

¡Oh Cisne! ¡Oh Mazzoleni! Hoy que nos dejas,
No digas que la Habana es un rey Midas
Que solo te escuchó con las orejas. (5)

Un Cristiano. (6)

(1) Conque te vas, poeta? ¿Conque el vuelo
Remontas, atrevido, á otras regiones?

Dios te lleve con bien, y tus pulmones
No vuelvan á ensayarse en este suelo.

(2) ¡Así nos han costado ¡vive el cielo!
Las cuatro docenitas de funciones!

(3) Y al público arrastrar casi á tirones
Del empresario á mitigar el duelo.

(4) Aquí es preciso renunciar al lenguaje poético,
para decir en prosa al malaventurado autor de este
soneto, que fueron *gansos* y no *cisnes* los que despertaron
las guardias desprevenidas á que se refiere. Y vamos
andando.

(5) ¡Oh cuervo! De graznar, dí, ¿cuando dejas?
¿No observas, infeliz, que otro rey Midas
Enseñas por do quiera las orejas?

(6) Será como lo leo:

Mas trágueme mil veces el abismo,

Si, aunque lo afirmas, creo

Que has recibido el agua del bautismo.

TEATRO DE VILLANUEVA.

Desde ayer sábado ha principiado á funcionar en este local la compañía de verso de la *Sra. Llanos de Bremon*, poniendo en escena el drama del Sr. Palau y Coll, titulado: *La Campana de la Almudaina*.—Hoy, domingo, segun se nos asegura, se pondrá por primera vez en escena en esta capital: *La Payesa de Sarriá*, linda concepcion dramática debida á la pluma del conocido escritor Sr. Eguilaz. Preciso es, pues, ir á Villanueva á ver y á juzgar, por si resulta ser esto mejor que lo otro.

¡AHORA NO, PORQUE ESTAN MIRANDO!

CONRADANZA

ESCRITA ESPRESAMENTE PARA EL "DON JUNÍPERO"

POR EL

CAPITAN BRULOTE.

PIANO.

8ª alta

1ª vez. 2ª vez. Ahora

no porque están mirando.

1ª vez. 2ª vez.

Detailed description: The musical score is written for piano in G major and 6/8 time. It consists of four systems of two staves each. The first system is marked 'PIANO.' and includes a dynamic marking of 'ff' followed by 'p'. The second system features first and second endings, with a 'p' dynamic marking and the word 'Ahora' above the final measure. The third system begins with the lyrics 'no porque están mirando.' and continues with a melodic line. The fourth system also features first and second endings. The score is enclosed in a decorative border.

VARIEDADES.



ESTIMADO Sr. Director: Habiendo amenazado cierto sugeto á otro con molerle á palos, llegó por fin á hacerlo, y despues de recibir la paliza, exclamó el apaleado:—«Gracias á Dios que salí del susto!» Ocho días há que estoy temiendo escribir la presente carta, porque son tan pocas las noticias que en ella puedo dar á V., que casi casi seria mejor que no la escribiese; pero el compromiso que con V. he contraido, me obliga á verificarlo, y pongo manos á la obra aunque á la conclusion tenga que exclamar:—«Gracias á Dios que salí del susto!»

La verdad es que se me va quitando la ilusion de escribir cartas, porque maldito lo que gano en ello, y solo puedo aspirar á que me llamen tonto las mujeres, si de ellas hablo mal, pedante los hombres si los critico, y á que me tengan ódio los cómicos y los autores dramáticos si les censuro.

Y pase cuando esto ocurre, pues al fin y al cabo se ocupan de uno los que le ódian ó le califican sea como quiera; pero si á V. le hubiese sucedido lo que me sucedió á mí hace poco, de fijo que arrojaba V. la pluma para no volverla á cojer en su vida. Figúrese V. que me encontraba en cierta tertulia de confianza, y entablé conversacion con un personaje que se pasea en coche y que tiene mucho dinero. Hablamos de política y de literatura, y al bueno del hombre le ocurrió preguntarme: «¿Con que V. tambien escribe en periódicos, Sr. Calleja?» Precisamente estaba sobre una silla un número del domingo último, y como la ocasion lo pintan calva dije para mí: Esta es la hora de lucirme.» Cogí el periódico, y contesté al interpelante, poniéndolo en sus manos: «Aquí tiene V. un artículo mio.»

—¿Cómo! exclamó hojeando el papel, ¿ha escrito V. este artículo?

—Sí señor, ese.

—¿Caramba, hombre, añadió el personaje, despues de examinarlo detenidamente; qué letra tan clara y tan hermosa tiene V!

Cualquiera puede comprender, no solo mi sorpresa, sino mi despecho, al sufrir tan grande desengaño. ¡Y yo que me prometia hacerme célebre! Ya ve V., señor director, que no se deben alimentar ilusiones de ningun género.

Pensándolo bien, me he convencido de que la celebridad y la gloria son un mal; tener una página en la historia, que le critiquen á uno mientras vive, y que le aplaudan despues de muerto, será muy honroso, pero nada tiene de útil ni *confortable*. Estoy, pues por aquel cantar que dice:

Yo, con perdon de la gloria,
Mucho mas estimaria
Vivir en el mundo un dia
Que cien años en la historia.

Y si la historia se estudia, se le acaban á uno las ilusiones. ¡Que vida señor director, que vida la de los personajes célebres! ¡Que fin tan deplorable encontraron casi todos!

César, Ciceron, Calígula, Rómulo, Alcibiades, el duque de Guisa, Masaniello, Gustavo de Suecia, Enrique III y Enrique IV murieron asesinados.

Epaminondas, Turena y Carlos VII, fallecieron de muerte violenta.

Aristóteles, Sócrates, Alejandro Magno, Mahoma y Juan sin Tierra, murieron envenenados.

Neron se suicidó.

Ovidio, Scipion, Camilo, Dante, Alberoni, Napoleon, Carlos X y Luis Felipe, murieron en el destierro.

El Tasso murió en la cárcel.

Colon, Camoëns y Cervantes, murieron en la miseria.

Pausanias, Yugurta y Perseo murieron de hambre.

Con semejantes ejemplos y otros muchos que pudieran añadirse, se le quita á uno, señor director, la gana de ser hombre célebre.

Con buena salud y *un poco de dinero*, como dice nuestro literato D. Miguel de los Santos Alvarez, puede pasarse regularmente esta pícara vida; y si á eso se añade un rinconcito en las columnas de cualquier periódico para murmurar del mundo y de sus seres aunque luego venga algun personaje á decirle á uno en sus hocicos: «¿Qué letra tan clara y tan hermosa tiene V.!» no se debe pedir mas dicha, ni mas gloria, ni mas fama.

Tal vez me responderá V. que no solo el dinero y la salud puede hacer agradable la vida; pero ya le veo venir, y voy á salirle al paso; quiere V. hablar del amor. ¡Oh! ¡el amor! Efectivamente, el amor en ocasiones endulza la existencia, aunque, á decir verdad, la mayor parte de las veces lo que hace es mortificarla. Por eso el amor se debe tener con parsimonia y ocuparse poco de él. No diré, como Pirron, á quien preguntándole un dia cierta dama porqué no se casaba y no ponía casa y carruaje propio, respondió:

—Porque tengo por mas cómodo llevar la muger, el cocinero y el cocne en el bolsillo

—¿Qué! insistió la dama, ¿no haceis nunca el amor?

—No, señora, replicó el poeta: lo compro hecho.

Pero entre un extremo y otro hay el justo medio, y ya se sabe que en el medio consiste la virtud.

Quien se entrega al amor con delirio y no tiene la habilidad de dar ciertos *quiebros* en determinadas circunstancias, es un insensato. La duracion del amor, por

larga que sea, siempre es corta, y sus alternativas pueden hacer á un hombre tonto y sabio, segun las circunstancias, por aquello de que:

En tanto que el amor dura,
Toda locura es fineza:
Luego que el olvido empieza,
Toda fineza es locura.

No aconsejo yo, ni semejante cosa me pasa por las mientes, que los hombres se olviden del amor y le cierren las puertas de su pecho; antes por el contrario: ¿qué seria de la mujer sin el amor? La pobre mujer, que ha nacido para amar..... y para casarse.

A propósito de casarse, voy á indicar á V., segun Mlle. Lenormand, cuál es la mejor edad en la mujer para hallar marido. De las investigaciones de aquella escritora, resulta que de *mil* mujeres se casan:

| | | |
|-----|-------|-----------------------------|
| 32 | | Entre los 14 y los 15 años. |
| 101 | | los 16 y los 17 |
| 219 | | los 18 y los 19 |
| 223 | | los 20 y los 21 |
| 165 | | los 22 y los 23 |
| 102 | | los 24 y los 25 |
| 60 | | los 26 y los 27 |
| 45 | | los 28 y los 29 |
| 18 | | los 30 y los 31 |
| 14 | | los 32 y los 33 |
| 8 | | los 34 y los 35 |
| 2 | | los 36 y los 37 |
| 1 | | los 38 y los 39 |

1000

Por manera, que una *muchacha* de 30 años no tiene mas que 18 bolas blancas contra 1000 negras como espresion de probabilidad de casarse.

Cumplida la *cuarentena*, la probabilidad de hallar marido está representada por una fraccion muy mínima.

Por supuesto que si V. trata de aplicar el anterior estado á sus amigas, debe irse con mucho tiento, no sea que por el afan de quitarse años le salga la cuenta errada. Sobre eso yo no culpo á las pobres mujeres, y siempre que oigo á alguna que en mi concepto comete semejante *fraude*, digo como decia en cierta ocasion, hablando de su hija, una señora: «No estrañen Vds que Adela no se acuerde del año en que vino al mundo, porque cuando nació era tan niña!.....» * * *



—Chuchita, quieres una taza de café?
—Señorita, nunca aceptaré nada de manos de una rival.

HABANA: Librería é Imprenta EL IRIS, Obispo 22.